

Expansión y equidad del Nivel Inicial en Argentina. 1990-2003.

Una aproximación cuantitativa¹

Elaborado por Verona Batiuk y Gabriela Itzcovich ²
bajo la coordinación de Ana Pereyra
con la colaboración de Luisa Iñigo.

1. Presentación³

En la actualidad, la atención a la primera infancia constituye una prioridad en la agenda político - educativa de un número considerable de Estados en el mundo, tanto por su función social como por la necesidad de garantizar la educación como un derecho de los niños desde su nacimiento.

En este sentido, el presente informe se propone analizar el desarrollo del segundo ciclo Nivel Inicial en el país⁴ considerando variables e indicadores estadísticos a través de los cuales se pueda reconocer la actual situación del nivel en comparación con los inicios de la década del '90, con el propósito de identificar tendencias y esclarecer algunos de los desafíos y problemas más importantes que se plantean para su gestión en los próximos años⁵.

Este recorte temporal se basa en dos razones fundamentales. En primer lugar, en el hecho de que los niveles de pobreza de la población total del país han crecido a más del doble durante esa década (de 23% en mayo de 1995 al 50% en mayo del 2002) (MECYT, 2003). En segundo lugar, en el hecho de que en ese período se implementaron importantes reformas en el sistema educativo. En lo que respecta al Nivel Inicial, que remite a la atención educativa de la primera infancia desde el sector educación, se instala la meta de la universalización de al menos un año para toda la región. En nuestro país, se establece la obligatoriedad de la sala de 5 años a partir de la sanción de la Ley 24.129 en 1993.

¹ El presente informe fue realizado en el marco de la Unidad de Información de la Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. MECYT, en mayo de 2005.

² Verona Batiuk es licenciada en Ciencias de la Educación de la UBA y Especialista en Educación de la Universidad de San Andrés. Gabriela Itzcovich es licenciada en Sociología de la UBA.

³ Queremos agradecer los comentarios de la lic. Patricia Miranda y de la lic. Silvia Wolodarsky.

⁴ El Nivel Inicial contiene el primer ciclo (de los 45 días a los 2 años) y el segundo ciclo (de 3 a 5 años). En general se denomina al primer ciclo jardín maternal y al segundo jardín de infantes. De aquí en más cuando se mencione Nivel Inicial se hará referencia al segundo ciclo.

⁵ Con el concepto de tendencia se remite a la descripción de orientaciones que va asumiendo la expansión del Nivel Inicial en el país en tanto orientaciones en curso.

En el presente análisis se considera también 1) la fragmentación territorial del país según regiones y jurisdicciones; 2) la situación educativa por sector (estatal/ privado) y 3) las características socioeconómicas de la población en el rango de estudio. Se establece como unidad de análisis a los niños de 3, 4 y 5 años. Los principales indicadores analizados son matrícula y tasa de asistencia, tanto en su situación actual, como en términos de evolución temporal. Dicho análisis se complementa con algunos aspectos referidos a la composición de cargos docentes por tipo. Para ello se recurre al análisis complementario de la información de fuentes sectoriales (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología) y no sectoriales (INDEC).

2. Función histórica y actual del nivel

La atención a la primera infancia tanto en lo que respecta a la definición de políticas actuales como a las tendencias vinculadas con su expansión, organización y funcionamiento, suponen un cierto modo de resolver los dilemas y los debates que han atravesado su conformación histórica “(...) que se expresan por 1) la tensión entre su función educativa y asistencial y 2) los debates en torno a la especificidad pedagógica del nivel inicial, en particular respecto de los objetivos, métodos y contenidos del nivel primario o básico”. (Diker, 2002: 5).

Hasta los años '40 el jardín de infantes era una institución escasamente difundida en el país, de hecho el nivel inicial había experimentado un crecimiento desperejo a nivel nacional y provincial. Pero, entre 1945 y 1955, la expansión cuantitativa del nivel fue notoria registrándose un crecimiento de la matrícula y de las secciones. Dicha extensión expresa la necesidad de intervención pedagógica, es decir de regulación pública, desde los primeros años de vida (Sarli, 2002)⁶.

Esta situación, que se registra en la segunda mitad del siglo, coincide con la tendencia de la región (aunque los niveles de expansión varían según los países) y se da en el marco de las políticas propias del Estado Benefactor. En distintos países la oferta se desarrolla en manos del estado por dos razones fundamentales “(...) 1) la progresiva

⁶ La expansión del nivel inicial fue notoria sobre todo en la provincia de Buenos Aires ya que con la sanción de la llamada ley Simini (N°5.096 de 1946) se estableció la obligatoriedad y gratuidad de la educación preescolar entre los 3 y 5 años. Esto se acompañó además con la creación de la Inspección General de Jardines de Infantes inspirada en las normas establecidas pro el profesorado Sara Ecleston que era el único que ofertaba formación especializada de docentes con la aplicación de los métodos froebeliano y montessoriano.

incorporación de la mujer al mercado de trabajo (...) y la consecuente ampliación de sus derechos sociales y laborales y 2) la profundización del papel del Estado como “salvadora de la salud” (...)” (Diker, 2002: 6). En nuestro país se reconocen dos circuitos de atención a la primera infancia, uno ligado principalmente con la función asistencial a cargo de diversas instituciones y otro al desarrollo del nivel inicial en tanto nivel educativo, es decir, relacionado con una función específicamente pedagógica.

Aunque los debates acerca de las políticas destinadas a la atención de la primera infancia continúan durante la segunda mitad del siglo XX, es recién a partir de la década del '90 que se vuelven a registrar procesos muy considerables de expansión de la matrícula. En nuestro país esto se da –en particular para las jurisdicciones con menos tradición de desarrollo del nivel- a propósito de la definición de obligatoriedad de al menos uno de los años del nivel⁷.

En el marco de la demanda social por más y mejor educación y por nuevas oportunidades educativas la disposición de la obligatoriedad en los últimos decenios se relaciona con i) el hecho de garantizar, por parte del estado, el derecho de los niños a recibir educación desde la primera infancia y ii) con el derecho de los padres de contar con una asistencia integral de sus hijos durante su jornada laboral (Diker, 2002).

3. El desarrollo del nivel desde una mirada cuantitativa

3.1. Expansión: tasas de escolarización y evolución matricular⁸

En la última década puede reconocerse un incremento de las tasas de escolarización del nivel que se explican, aunque no exclusivamente, por la obligatoriedad de la sala de 5.⁹

Dicho crecimiento registra los valores más elevados en las regiones y jurisdicciones que a principios de los '90 contaban con las tasas de escolarización más bajas. Sin

⁷ Un indicador que da cuenta, en parte, del diferencial desarrollo del segundo ciclo del nivel en las diversas jurisdicciones del país es la proporción de la matrícula por edad. En este sentido puede leerse que en la provincia de Buenos Aires la composición matricular de 3, 4 y 5 años es de 25%, 33% y 42% respectivamente, en tanto en Catamarca es de 1,6%, 17,2% y 81,2% para cada uno de esos grupos etarios (Relevamiento Anual 2002, DINIECE).

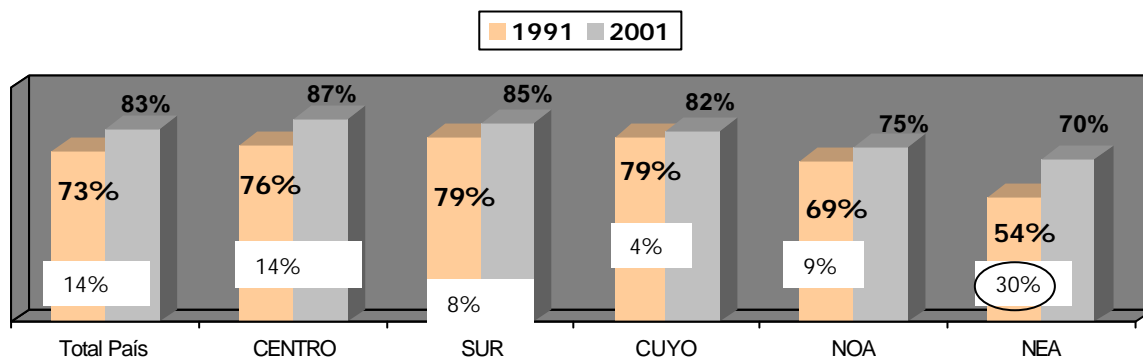
⁸ Importante: Ver apartado **6. Consideraciones Metodológicas**.

⁹ El incremento de la matrícula se presenta también en el resto de los niveles educativos con excepción de la EGB 1 y 2 o primario que ya contaba con universalización para esa fecha.

embargo, en la actualidad dichas provincias aun se ubican en las peores situaciones relativas a nivel nacional.

Las tasas de escolarización de 5 años entre 1991 y 2001 muestran un crecimiento relativo del 14%. Se presenta una situación heterogénea por región, siendo el NEA la que registra el mayor incremento (30%) y Cuyo la que se ubica en el extremo contrario (4%).

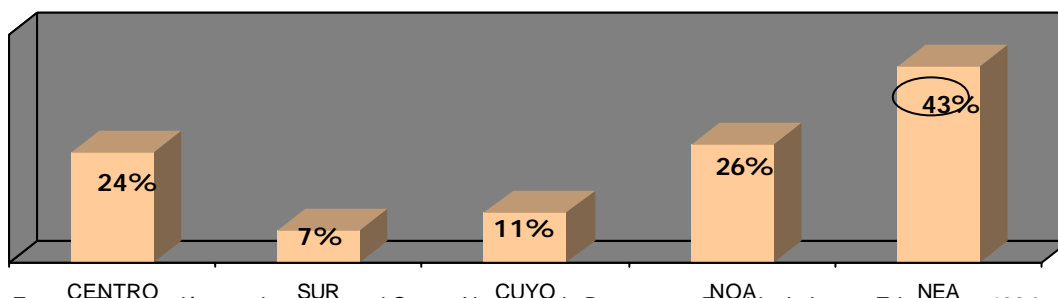
Gráfico 1: Tasa de escolarización de 5 años según región. 1991-2001¹⁰



Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991 y 2001. INDEC

El crecimiento del NEA puede explicarse por una muy precaria situación de partida lo que se correlaciona con el incremento matricular registrado: 43% entre 1994 y 2002¹¹.

Gráfico 2: Evolución de la matrícula de 5 años según región. 1994-2002



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Docentes y Establecimientos Educativos 1994 y al Relevamiento Anual 2002- DINNIECE. MECYT

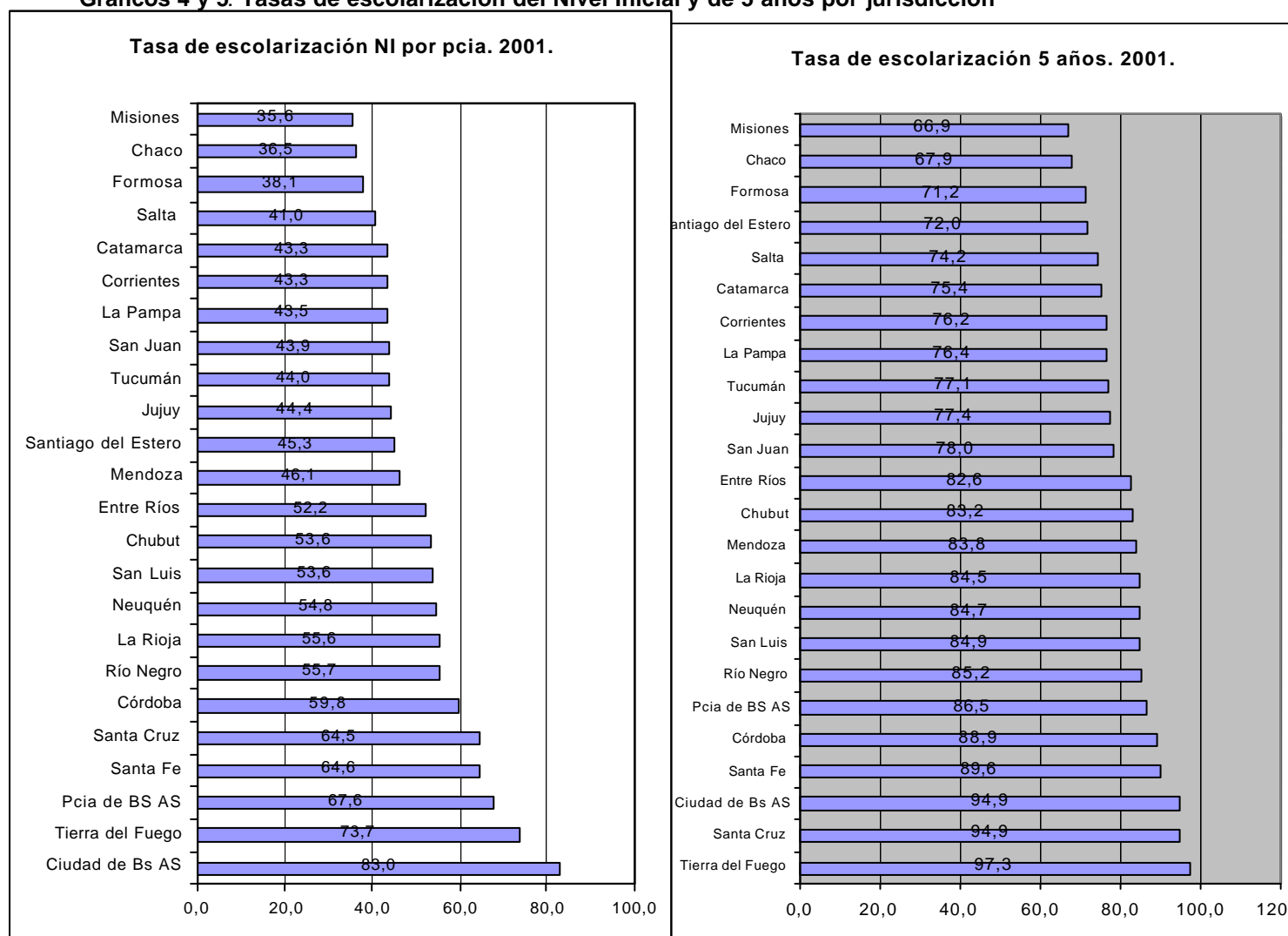
¹⁰ Las regiones consideradas en el presente informe se componen de la siguiente manera: 1) Centro: pcia de Bs. As., Cdad de Bs. As., Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe); 2) Patagonia/Sur: La Pampa, Ríos Negro, Chubut, Santa Cruz, Neuquen y Tiera del Fuego; 3) Cuyo: La Rioja, San Luis, San Juan y Mendoza; 4) NOA: Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero y 5) NEA: Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa.

¹¹ Mientras las tasas de escolarización se calculan con la información de los Censos Nacionales 1991 y 2001 (INDEC), el incremento matricular se calcula con la información de los Relevamientos Anuales realizados por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. En este caso la primera información de la década del '90 corresponde a 1994 y la última disponible a nivel nacional al año 2002. Se intenta mostrar una tendencia coherente entre dos fuentes diferentes.

Para el año 2001, la tasa de escolarización a nivel nacional para la sala de 5 es del 83% (Censo 2001, INDEC). Sin embargo, este promedio solapa la fragmentación territorial presente tanto entre regiones como entre jurisdicciones. Misiones es la provincia que registra los valores más bajos para 5 años (67%) y la Ciudad de Buenos Aires uno de los más altos (95%) junto con Tierra del Fuego (97%). De hecho, Centro y Sur son las regiones con las tasas de escolarización más altas.

Por otra parte, los indicadores no sólo muestran las diferencias en la asistencia según regiones, sino también la heterogeneidad en el desarrollo del nivel en su conjunto. Mientras que en el caso de Misiones la distancia entre la cobertura lograda para todo el nivel (36%) y para 5 años (67%) es de 31 puntos, en el caso de Ciudad de Buenos Aires esta diferencia se achica a 12 puntos (83% para el nivel en su conjunto y 95% para 5 años) (Gráfico 8). Esto es una muestra del diferencial desarrollo de las salas no obligatorias según las jurisdicciones.

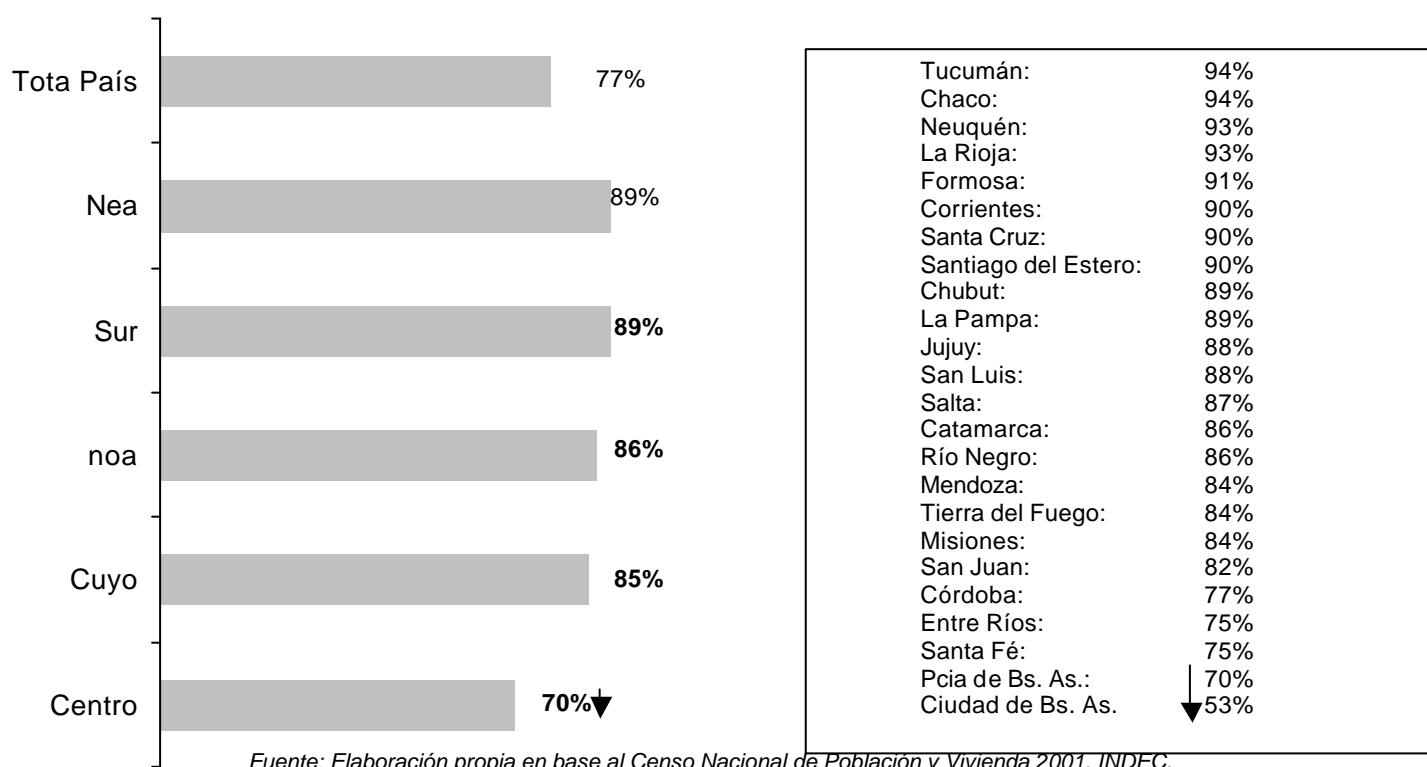
Gráficos 4 y 5: Tasas de escolarización del Nivel Inicial y de 5 años por jurisdicción



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC.

En lo que respecta a la composición de las tasas por sector, en el caso de 5 años, se registra una primacía del sector estatal del 77% para el total del país y mayor al 80% en todas las regiones, con excepción del Centro que presenta los porcentajes más altos de participación privada. De hecho, Ciudad de Buenos Aires alcanza un 47% de participación del sector privado para la sala de 5 (Gráfico 9).

Gráfico 6: Asistencia a sector estatal para 5 años según región. 2001



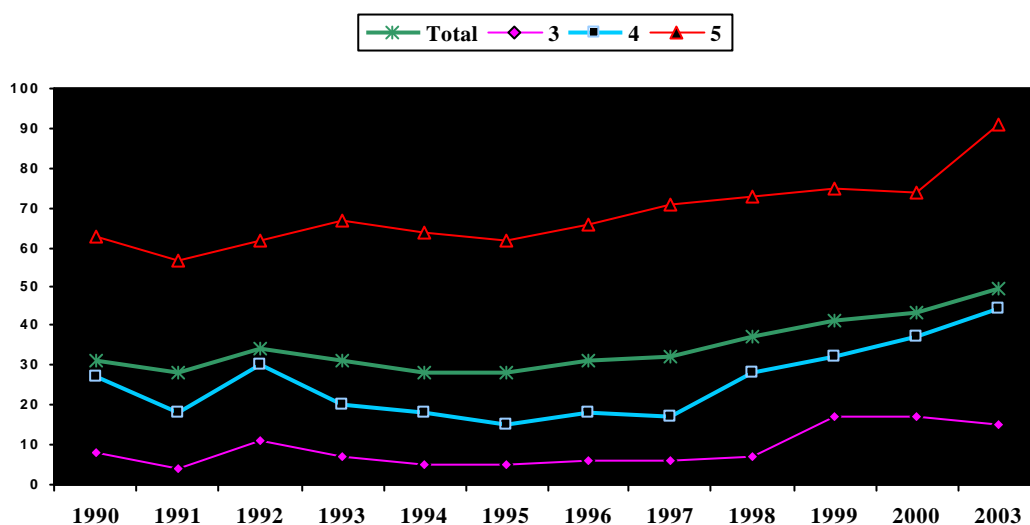
3.2. Caracterización de la expansión matricular del segundo ciclo del Nivel Inicial

Si se analiza la asistencia por edad puede apreciarse que su expansión no se dio de manera homogénea. A las diferencias encontradas entre regiones y jurisdicciones debe agregarse la disparidad entre grupos etarios (3, 4 y 5 años) que expresan, para la mayoría de las provincias (con excepción de Ciudad de Buenos Aires y provincia de Buenos Aires), las diferencias entre la asistencia a la sala obligatoria versus la asistencia a las salas

no obligatorias¹². Tal como puede observarse en el Gráfico 7 se registra una muy significativa distancia entre la asistencia de 5 años respecto de 3 y 4 años.

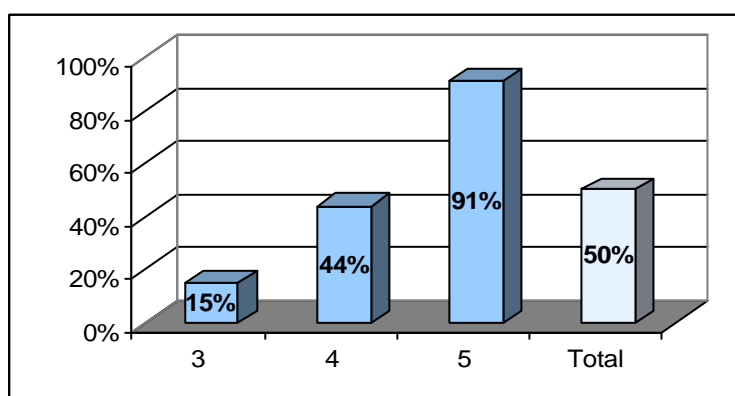
Además puede observarse que la asistencia de 3 y 4 años mantiene valores prácticamente estables durante toda la década registrando un crecimiento sólo a partir de finales de la misma.

Gráfico 7: Tasa de asistencia según edad para 3, 4 y 5 años. Evolución 1990-2003



Fuente: Elaboración propia en base a EPH- INDEC: 1990-2003

Gráfico 8: Tasa de asistencia según edad para 3, 4 y 5 años. 2003



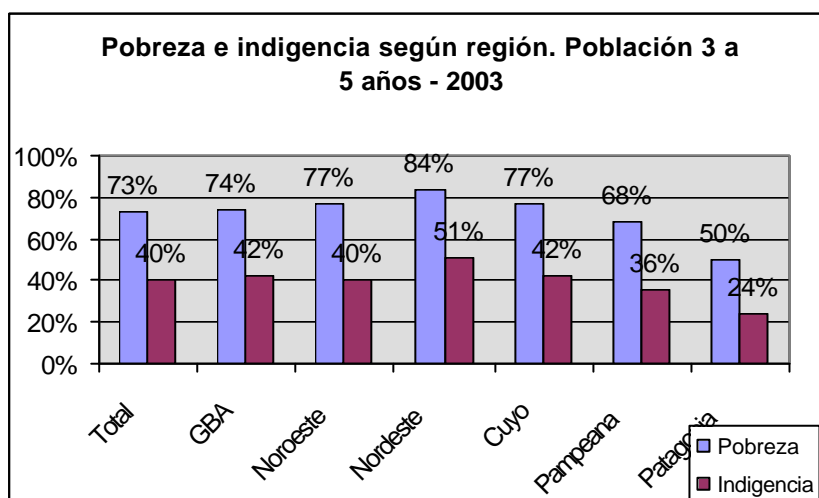
Fuente: Elaboración propia en base a EPH- INDEC: 1990-2003

¹² A diferencia de lo presentado en el apartado anterior en el que se ha realizado un cálculo de tasa de escolarización para sala de 5 y para el nivel en su conjunto (3, 4 y 5), en este caso se analizará la asistencia por grupo de edad simple. Estos datos no responden entonces a un cálculo de tasa de escolarización que sólo es posible realizar a partir de la información censal. Se priorizó presentar un recorrido año a año considerando la información de las EPH. Esto explica las diferencias entre los valores calculados para sala de 5 por Censo y los

Como puede apreciarse en el Gráfico 8, actualmente la asistencia para las edades correspondientes a las salas no obligatorias es aún muy baja, particularmente en 3 años que sólo alcanza el 15% en comparación con la obtenida para 5 años (91%).

Una de las variables que incide en la diferenciada asistencia al nivel inicial es el nivel socioeconómico de la población. Como consecuencia del proceso de pauperización desencadenado en el país en el transcurso de la década de los '90 y profundizado a partir de la crisis de 2001, se registra para el 2003 una tasa de pobreza del 72% para la población en el rango de estudio (3 a 5 años), y un 40% de indigencia (EPH, 2003). Dicha información no presenta variaciones al considerar cada una de las edades simples, pero si en la comparación por regiones¹³. Es la región nordeste la que registra los indicadores más preocupantes y Patagonia, la situación más favorable.

Gráfico 9:



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-2003

Al analizar los datos en serie histórica, resulta significativa la virulencia en la transformación de la estructura social, como puede observarse, a modo de ejemplo, para el caso de GBA.

presentados aquí por datos de asistencia simple según EPH. Cabe recordar además que la información de EPH sólo corresponde a conglomerados urbanos.

¹³ Estas seis regiones estadísticas están conformadas por el agregado de aglomerados de la EPH.

Cuadro 1: Evolución de la pobreza e indigencia en la Población de 3 a 5 años. 1990-2003-GBA

	1990	2003	Variación
Pobreza	34%	74%	117%
Indigencia	8%	42%	425%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-2003

En este contexto se vuelve absolutamente relevante conocer de qué manera incide la situación económica y social en la asistencia a los establecimientos educativos. En la actualidad, si se compara la tasa de asistencia entre la población que se encuentra bajo la línea de pobreza con los hogares no pobres, se observa que es mayor la asistencia en estos últimos. Mientras en los hogares bajo línea de pobreza la asistencia es del 47%, en los demás hogares pasa a ser del 60% (EPH,2003).

Cuadro 2: Asistencia en el grupo de edad de 3 a 5 años según condición de pobreza. 2003

Asistencia escolar	No pobre	Pobre	Total
Si	60%	47%	50,4%
No	40%	53%	49,6%
Población	291.810	779.056	1.070.866

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2003

Esta diferencia se acentúa a medida que decrece la edad, registrándose una mayor diferencia en el grupo de 3 años, que podría expresarse del siguiente modo: la probabilidad de que un niño nacido en un hogar no pobre asista a la escuela es de más que el doble que la de un niño que nace en un hogar bajo la línea de pobreza.

De todos modos cabe destacar la baja diferencia relativa en la asistencia en 5 años entre pobres y no pobres.

Cuadro 3: Tasa de asistencia según condición de pobreza por edad (3 a 5 años)- Total País. 2003

Edad	Pobre	No pobre	Riesgo relativo (no pobre/pobre)
3	11%	25%	2.27
4	38%	59%	1.55
5	89%	98%	1.10
Total	47%	60%	1.28

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-2003

En definitiva, es en el grupo de 3 años donde se observa la mayor inequidad, y en 5 años, en cambio, la situación más equitativa.

Al complejizar la variable de análisis en tres grupos en relación con la percepción de ingreso familiar per cápita, y clasificar: a) 30% de menores ingresos, b) 30% de ingresos intermedios y c) 40% de mayores ingresos, se puede observar como aumenta la brecha entre el grupo de mayores ingresos respecto del grupo de menores ingresos, particularmente en lo que refiere a la asistencia del grupo de 3 años, donde el riesgo relativo entre ambos grupos pasa a ser de 4,28.

Cuadro 4: Tasa de asistencia según grupos de ingreso 3, 4 y 5 años, total país. 2003

Edad	30% inferior (A)	30% medio (B)	40% superior (C)	Riesgo relativo (C/A)
3	7%	20%	30%	4.28
4	33%	44%	61%	1.84
5	87%	95%	99%	1.19
Total	45%	52%	64%	1.42

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-2003

En definitiva, cuanto menor es el ingreso del hogar, menor es la tasa de asistencia y esta asociación aumenta a medida que decrece la edad.

Si se considera la evolución de la asistencia por edad según la condición de ingreso se verifica que el 40% de mayores ingresos registra un crecimiento mas importante en los últimos años para 3 años, en comparación al crecimiento registrado por el grupo perteneciente al 30% de menores ingresos.

Gráfico 9: Evolución de asistencia del 30% de menores ingresos

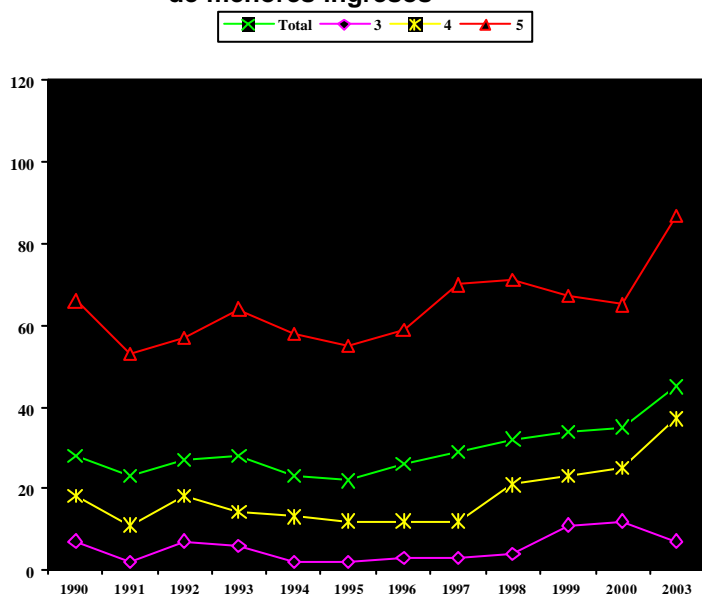
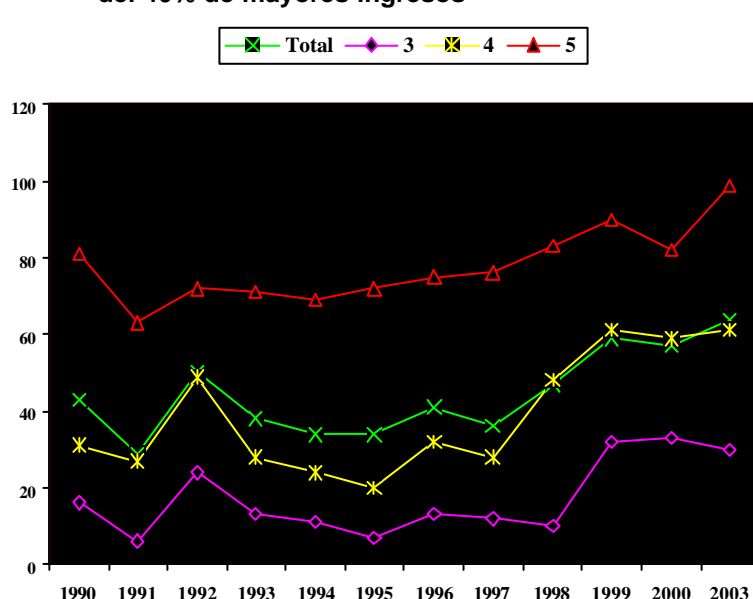


Gráfico 10: Evolución de la asistencia del 40% de mayores ingresos



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. INDEC.

En resumen podríamos definir la tendencia del siguiente modo: cuanto menor es el ingreso del hogar mas tardía es la incorporación al nivel (con esta expresión se hace referencia aquí al hecho de que la mayoría de los niños ingresan directamente a la última sala del nivel, no que ingresan con sobreedad)¹⁴.

Al analizar la evolución de la asistencia en el período 1990 - 2003 y comparar a ambos grupos se registra una importante diferencia: mientras que en el grupo de mayores ingresos la proporción en la asistencia a sala de 3 creció un 88%, en el grupo de menores ingresos no se registraron incrementos.

Cuadro 5: Evolución de asistencia del 30% de los hogares con menores ingresos per cápita

Edad	1990	2003	Tasa
3	7%	7%	0%
4	18%	37%	105%
5	59%	87%	47%
Total	26%	45%	73%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, 1990 y 2003

Cuadro 6: Evolución de asistencia del 40% De los hogares con mayores ingresos p/c

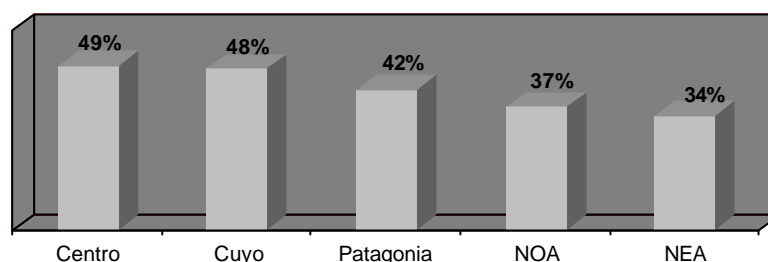
Edad	1990	2003	Tasa
3	16%	30%	88%
4	31%	61%	97%
5	73%	99%	36%
Total	40%	64%	60%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH 1990 y 2003

Si se considera ahora sólo al grupo perteneciente al 30% de menores ingresos, se observa que los niveles de asistencia varían según las regiones analizadas. Centro, Cuyo y Patagonia presentan una mejor situación en comparación con las regiones del norte del país. Aunque cabe destacar que la región Centro, a pesar de tener las tasas más altas de asistencia en este grupo social, plantea la situación de mayor riesgo relativo, (comparando los grupos 30% de menores ingresos y 40% de mayores ingresos) tal como puede observarse en el Cuadro 7. Por el contrario, la región Patagonia presenta la situación más equitativa entre ambos grupos.

¹⁴ Al utilizarse el concepto de ingreso tardío en el nivel primario o en la Educación General Básica se hace referencia al ingreso con sobreedad respecto de la edad teórica (definido en 6 años para esos casos).

Gráfico 11 Tasa de asistencia de 3 a 5 para el 30% de menores ingresos por región. 2003



Fuente: Elaboración propia en base a EPH - 2003. INDEC.

Cuadro 7: Comparación de tasas de asistencia de 3 a 5 años entre el 30% de menores ingresos y el 40% de mayores ingresos. 2003

Regiones	30% menor ingreso	40% mayor ingreso	Riesgo relativo
Centro	49%	67%	1.36
Cuyo	48%	56%	1.16
Sur	42%	42%	1.00
NOA	37%	50%	1.35
NEA	34%	38%	1.12

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, 2003. INDEC.

3.3. Cargos

Aunque los cargos son mayoritariamente docentes (67%)¹⁵, su consideración por tipo puede orientar el análisis del desarrollo del nivel dando algunos indicios acerca de su especificidad pedagógica respecto de la Educación General Básica/primaria. En este sentido podría considerarse simplemente que cuanto más cargos de gestión propios, es decir, de nivel inicial, mayor independencia institucional y pedagógica respecto de los otros niveles educativos.

Una clasificación clásica podría organizarse en base a las siguientes categorías: a) Gestión, b) Gestión con sala a cargo, c) Maestro de sala, d) Maestro auxiliar, e) Maestro especial, f) Preceptor/celador y g) otros¹⁶.

Al considerar la distribución de tipos de cargos por región, Centro y Patagonia registran una mayor proporción de **cargos de gestión** respecto del resto de las regiones

¹⁵ El hecho de que la mayoría de los cargos sean docentes no es privativo de este nivel.

¹⁶ La información acerca de los cargos es una elaboración propia en base al RA. 2002 – DINIECE. Gestión incluye al Coordinador del nivel, director regente, secretario, vicedirector; Gestión con sala a cargo al director maestro personal único y director maestro con clase anexa y Maestro especial incluye a los profesores de educación física, música y algunos aislados casos de educación plástica.

(Cuadro 8) lo que las ubica en una mejor situación comparativa respecto del resto de las regiones.

Cuadro 8: Distribución de cargos por tipo de cargo según región. 2002

Región	Tipo de Cargo							Total
	Gestión	Gestión c/sala	M. Auxiliar	M.especial	Maestro ciclo	Otros	Preceptor	
Centro	12%	2%	2%	3%	63%	2%	16%	100%
Cuyo	7%	0%	5%	5%	82%	1%	0%	100%
Patagonia	11%	1%	1%	14%	60%	3%	10%	100%
Noa	7%	0%	2%	5%	83%	1%	1%	100%
Nea	8%	1%	1%	3%	86%	1%	0%	100%
Total	11%	2%	2%	4%	67%	2%	12%	100%

Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento 2002. DINIECE. MECYT.

Por su parte, a pesar de que la proporción de cargos de **maestro auxiliar** es muy baja (2%) encontramos un comportamiento diferencial según sector. Mientras que los diferentes tipos de cargos se concentran en el sector estatal (70%) en los casos de los cargos de Maestro auxiliar dicha relación se invierte y sólo el 36% es estatal (Cuadro 9). La atención de los niños ligada a la composición mixta de maestro de sala y maestro auxiliar parece ser característica del sector privado expresando así mejores condiciones de trabajo para el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones.

Cuadro 9: Proporción de cargos en sector estatal, por tipo de cargo- Total País

Cargos	Total	Estado
Gestión	8.248	68%
Gestión con clase	1.242	73%
Maestro ciclo	50.415	71%
Maestro auxiliar	1.445	36%
maestro especial	2.942	72%
Otros cargos	1.307	63%
Preceptor	9.224	68%
Total	74.823	18%

Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento Anual 2002. DINIECE.

Finalmente, en lo que respecta a los **cargos de preceptores** Buenos Aires y Santa Cruz son las provincias que registran las proporciones más altas (23% y 25%, respectivamente) frente a un promedio para el total del país del 12% (Cuadro 10).

En el caso de provincia de Buenos Aires, este rol -que asiste el trabajo docente- se podría relacionar con la cantidad de niños a atender por cargo (16,11 - Cuadro 11) en tanto en el caso de Santa Cruz podría explicarse como otro indicador relacionado con el

desarrollo pedagógico específico del nivel, dado que la relación niños por cargo es mucho menor (8,9 - Cuadro 11). En las demás regiones este cargo es inexistente (aun en el NOA, en donde se registra el mayor promedio de alumnos por cargo: 20,14 - Cuadro 11).

Cuadro 10: Distribución de cargos por tipo de cargo según provincia. 2002

	Gestión	gestion c/sala	M.auxiliar	M.especial	Maestro ciclo	Otros	Preceptor	Total
Centro	12%	2%	2%	3%	63%	2%	16%	100%
Buenos Aires	13%	2%	1%	1%	58%	2%	23%	100%
Ciudad de Bueno	14%	0%	6%	11%	59%	1%	8%	100%
Cordoba	11%	11%	1%	1%	77%	1%	0%	100%
Entre Rios	2%	1%	1%	1%	94%	1%	0%	100%
Santa Fe	9%	0%	3%	5%	82%	1%	0%	100%
Cuyo	7%	0%	5%	5%	82%	1%	0%	100%
La Rioja	14%	0%	2%	12%	71%	1%	0%	100%
Mendoza	4%	0%	1%	1%	92%	2%	0%	100%
San Juan	6%	0%	0%	4%	88%	1%	0%	100%
San Luis	7%	1%	18%	8%	65%	1%	0%	100%
Patagonia	11%	1%	1%	14%	60%	3%	10%	100%
Chubut	12%	1%	2%	13%	69%	2%	0%	100%
La Pampa	10%	1%	1%	15%	69%	4%	0%	100%
Neuquén	7%	0%	2%	12%	60%	1%	18%	100%
Rio Negro	14%	0%	1%	16%	61%	3%	5%	100%
Santa Cruz	13%	1%	0%	17%	42%	1%	25%	100%
Tierra Del Fuego	11%	1%	1%	2%	68%	16%	1%	100%
Noa	7%	0%	2%	5%	83%	1%	1%	100%
Catamarca	12%	0%	3%	12%	73%	0%	0%	100%
Salta	7%	0%	1%	2%	88%	1%	0%	100%
Jujuy	6%	0%	2%	7%	81%	2%	1%	100%
Santiago Del Este	10%	1%	1%	6%	77%	1%	5%	100%
Tucumán	2%	0%	2%	4%	91%	1%	0%	100%
Nea	8%	1%	1%	3%	86%	1%	0%	100%
Chaco	13%	1%	1%	2%	83%	1%	0%	100%
Corrientes	10%	1%	1%	4%	82%	2%	0%	100%
Formosa	9%	0%	1%	3%	86%	1%	0%	100%
Misiones	1%	0%	1%	2%	96%	0%	0%	100%
Total	11%	2%	2%	4%	67%	2%	12%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2002. DINIECE.

Cuadro 11: Relación total de cargos del Nivel Inicial por alumnos. 2002

	Matrícula	Cargos	Razón
Total:	1.258.420	74.823	16,82
Centro	870.189	53.362	16,31
Bs As	551.966	34.254	16,11
Ciudad Bs. As.	84.712	7.965	10,64
Córdoba	96.211	4.107	23,43
Entre Ríos	35.939	1.649	21,79
Santa Fé	101.361	5.376	18,85
Patagonia	72.397	5.891	12,29
Chubut	14.442	1.097	13,16
La Pampa	6.562	456	14,39
Neuquén	18.058	1.398	12,92
Río Negro	19.622	1.506	13,03
Santa Cruz	8.570	959	8,94
Tierra del Fuego	5.143	475	10,83
Cuyo	82.003	4.345	18,87
La Rioja	11.888	655	18,15
Mendoza	38.135	1.842	20,70
San Juan	17.860	909	19,65
San Luis	14.120	939	15,04
NOA	124.790	6.196	20,14
Jujuy	32.822	1.055	31,11
Salta	36.096	1.322	27,30
Santiago del E.	28.191	1.536	18,35
Tucumán	18.204	1.644	11,07
Catamarca	9.477	639	14,83
NEA	79.085	5.040	15,69
Chaco	30.000	1.551	19,34
Corrientes	33.317	1.461	22,80
Formosa	15.768	806	19,56
Misiones	30.039	1.222	24,58

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2002. DINIECE.

5. Consideraciones finales

Las tendencias que se observan en el desarrollo del nivel en la última década verifican su expansión cuantitativa a partir de la sanción de la obligatoriedad lográndose mejoras para el alcance de la meta de la universalización de la sala de 5 (la jurisdicción de menor asistencia llega a cubrir 70%). Esto se verifica tanto en el incremento de las tasas de asistencia como en su evolución matricular.

Esta expansión lejos de ser homogénea plantea diferencias según región y nivel socioeconómico. En principio, dicha expansión se observa particularmente en las jurisdicciones que contaban con una peor situación de partida en lo que respecta a las

tasas de escolarización (NEA). A pesar de esta evolución positiva, en la comparación con otras provincias aún se plantea una situación desigual. Paralelamente, dicha expansión se concentra en la sala de 5 años pero no se logra trasladar al conjunto del nivel.

En la actualidad la cobertura para las salas no obligatorias (en particular para 3 años) es aún una tarea pendiente, la tasas de asistencia para el total país para 3 y 4 años son de 15% y 44% respectivamente (EPH, 2003).

Al mismo tiempo, el análisis de los cargos por tipo permite interrogarse acerca del desarrollo, no solo de la sala obligatoria, sino del nivel en su conjunto (en particular con los cargos de gestión).

Debe considerarse que -a diferencia de lo que sucede con los otros niveles educativos- el crecimiento del nivel inicial se da desde las salas de mayor edad hacia las de menor edad. Esto plantea la necesidad de realizar un análisis más detallado de las salas no obligatorias.

Al analizar el tránsito de los niños en estas salas se registra una importante diferencia en términos de asistencia según la pertenencia a diferentes grupos sociales. Se verifica que los niños pertenecientes a hogares de menores ingresos transitan menos años en las instituciones educativas dado que ingresan más tarde al nivel. Desarrollar iniciativas de trabajo para las salas no obligatorias implica directamente la atención a los niños de estos hogares. Esto se vuelve más urgente al considerar que para esta franja de edad el 70% se encuentra bajo la línea de pobreza para el total país (EPH, 2003).

Consideramos que los análisis cuantitativos permiten complementar las aproximaciones cualitativas en lo que respecta al desarrollo del Nivel Inicial en el país aportando elementos para una mejor caracterización del mismo. Esta es una tarea indispensable para diseñar y desarrollar políticas de atención a la primera infancia considerando, sobre todo, la heterogeneidad regional y social para el caso argentino.

6. Consideraciones metodológicas

Una tasa de asistencia para un grupo de edad se calcula habitualmente como el cociente entre las personas escolarizadas en ese grupo de edad con respecto al total de la población de dicho grupo. En este informe la tasa de asistencia del nivel inicial se definió como el cociente entre la población que asiste al nivel inicial con la edad escolar pertinente (3, 4 y 5) con respecto al total de la población de ese grupo de edad.

En términos operativos esto significa que, por ejemplo en el caso de la tasa de asistencia de 5 años, se incluyó en el numerador a la población tanto de 5 como de 6 años que asiste al nivel inicial y en el denominador al total de la población de 5 años al que se le sumó una estimación proporcional de la población de 6 años que debiera estar asistiendo a dicho nivel.

El Censo de Población no incluye como dato la fecha de nacimiento y sólo suministra la edad que cada persona tiene al momento del relevamiento (Noviembre de 2001). Esta restricción en la disponibilidad de información condujo a que se asumiera como un supuesto el bajo peso relativo del ingreso tardío a la educación básica. Es decir, en este informe se considera que todos los niños de 6 años que al momento del relevamiento censal asisten al nivel inicial cumplieron los 6 años en una fecha posterior al 30 de junio, de manera que su participación en la sala de 5 del nivel inicial no implica ningún nivel de atraso etario. Este mismo criterio se aplicó a la construcción del denominador de la tasa. De este modo al total de la población de 5 años se le agregó una parte de la población de 6 años. Dicha parte se estimó distribuyendo proporcionalmente a la población de 6 años en tres categorías: no asisten a la escuela, asisten al nivel inicial y asisten a la educación básica. La proporción de la población de 6 años se ajustó asumiendo la distribución proporcional de los de 6 años que no asisten a la escuela entre las categorías: asisten a inicial y asisten básica, de esta manera la proporción ajustada siempre resultó mayor que la original. El producto entre esta proporción ajustada y el total de la población de 6 años se agregó al denominador¹⁷.

Bibliografía

CARLI, Sandra (2002): *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*, Buenos Aires, Miño y Dávila - UBA.

DIKER, Gabriela (2002): *Organización y perspectivas de la Educación Inicial en Iberoamérica: Principales tendencias*, Organización de los Estados Iberoamericanos.

¹⁷ El porcentaje de niños 6 que asisten al NI fue multiplicado por el total de población de 6 años. El resultado de dicha multiplicación es el **n** definido como ponderador para la población de 6 años en el denominador.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2003): *Brechas educativas y sociales. Un problema viejo y vigente*, Ciudad de Buenos Aires, DINIECE (Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa).

ANEXO: Tasa de crecimiento matricular por provincia y región

Gráfico 12: NOA

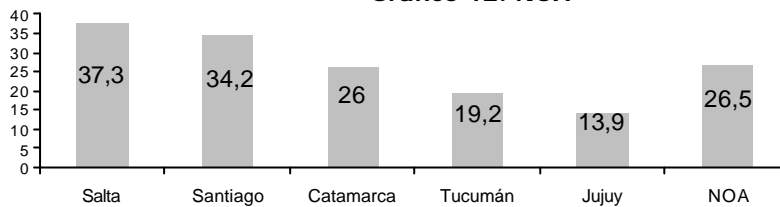


Gráfico 13: NEA

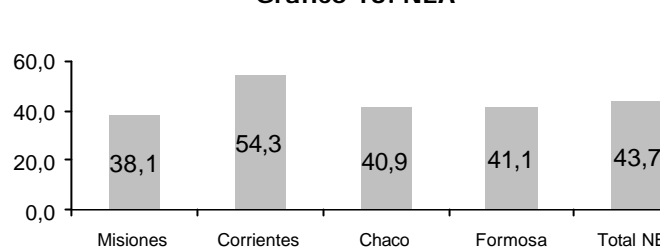


Gráfico 14: Centro

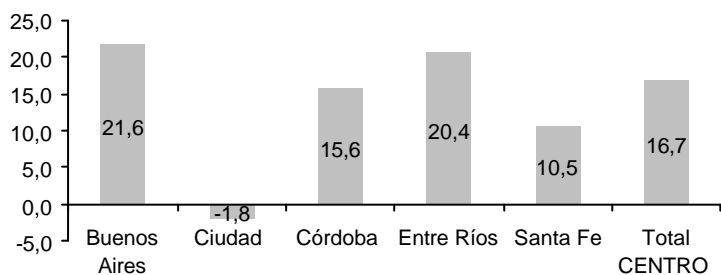


Gráfico 15: Cuyo

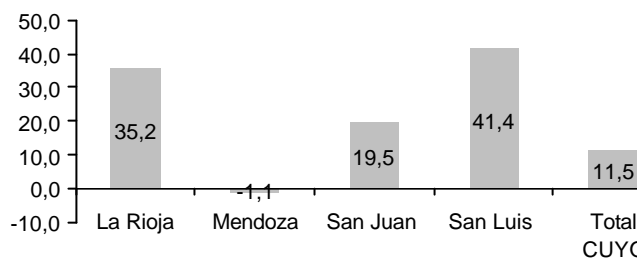
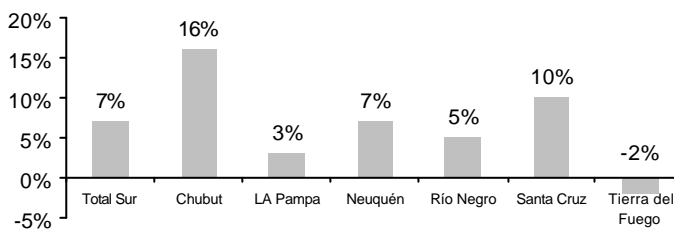


Gráfico 16: Sur



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Relevamiento Anual 2002. DINIECE.